Policlínico Universitario "Luis E. de la Paz Reyna": reseña histórica.

University Poly-Clinician Louis And of Peace Reyna: Historic review.

- 1 Blanca Anisia Gainza González,¹ Dania Gisela Rodríguez Elias,² Idalmis Paumier Rodríguez,³ Gabriel Ramón González Cubeña, ⁴ Osmany Fonseca Jorge^{5.}
- 2 Lic. Gestión de la Información en Salud. Diplomante en Gestión de la Información en Salud. Investigadora Agregada. Asistente Policlínico Docente "Luis E. de la Paz. Yara. Granma. Cuba. Email: bgainza@infomed.sld.cu
- 3 Lic. en Psicología. MsC en Longevidad Satisfactoria. Investigadora Agregada. Profesor Asistente. Policlínico Docente "Luis E. de la Paz. Yara. Granma. Cuba. Email: danigis@infomed.sld.cu
- 4 Especialista de segundo grado en Pediatría. MsC. en Atención Integral al Niño. Investigadora Auxiliar. Asistente. Policlínico Docente "Luis E. de la Páz Reina". Yara. Granma. Cuba. Email: idapaumier@infomed.sld.cu
- 5 4Especialista de primer Grado en Medicina General Integral. Asistente. Policlínico Docente "Luis Enrique de la Paz Reina". Yara. Granma. Cuba. Email: gabyramon@infomed.sld.cu
- 5 Especialista de primer Grado en Medicina General Integral. Asistente. Policlínico Docente "Luis Enrique de la Paz Reina". Yara. Granma. Cuba. Email: ofock@infomed.sld.cu

Correspondencia bgainza@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: El conocimiento de la Historia de Cuba y la historia local es un arma al servicio de la cultura, al servicio de enseñar a pensar y a defender ideas, procesos, a los que no se renuncian en la preparación de las nuevas generaciones.

Objetivo: Describir la historia del Municipio Yara, y su repercusión en la historia de nuestro país.

Métodos: se llevó a cabo una breve reseña histórica citando 10 artículos científicos, en idioma español, publicados en los últimos cinco años, consultados mediante diferentes fuentes de información como libros, revistas, y páginas Web. Métodos empíricos como la entrevista. Los métodos teóricos usados fueron: histórico-lógico y análisis-síntesis así como el análisis de documentos históricos.

Resultados: la confección de una reseña histórica de la entidad local y su nombre.

Conclusión: Se llegó a la conclusión de que el territorio de Yara contiene una rica historia, que permite cultivar el amor a la patria y su naturaleza. Además, se pueden palpar los elementos indispensables para contribuir al fortalecimiento de los valores, que llevarán las presentes y venideras generaciones a identificarse con la ideología de la revolución cubana.

Palabras Claves: Historia de Cuba, Patrimonio Cultural, Yara, Valores patrimoniales

ABSTRACT

Introduction: The knowledge of the history of Cuba and the local history is a weapon at the service of the culture at the service of teaching to think and to defending ideas, processes, to the ones that are not disclaimed in the preparation of the new generations,.

Objective: Describing the Municipio Yara's history, and his repercussion in the history of our country,

Methods: A brief historic review quoting 10 scientific goods, in Spanish language, once five years were published in the last ones, looked up by means of different sources of information like books, magazines took effect, and you paginate Web. Empiric methods like the interview. The theoretic used methods matched: Historic logician and analysis synthesis as well as the documentary analysis historic.

Results: The confection of a historic review of the local entity and his name.

Conclusion: It took place to the conclusion that Yara's territory contains a delicious history, that it allows developing the love to the fatherland and its nature. Besides, they can feel the indispensable elements to contribute to the strengthening of moral values, that present and coming generations will take to the Cuban to provide evidence of identity with the ideology of the revolution.

Key words: Tell the story of of Cuba, Cultural Patrimonio, Yara, Valores patrimonial

INTRODUCCIÓN

El maestro Cintio Vitier expresó: "Ha de ser, pues, nuestra propia historia, ya que no constituye un pasado inmóvil, sino que seguimos haciéndola cada día, un agente cada vez más vivo y real en la formación de valores de las nuevas generaciones". (1)

El conocimiento de la Historia de Cuba y la historia local es un arma al servicio de la cultura, al servicio de enseñar a pensar y a defender ideas, procesos, a los que no se renuncian en la preparación de las nuevas generaciones. Su contenido y potencial educativo fortalece la educación de valores. (2)

Yara, primer grito de independencia, libertad, valentía, justicia y decoro, es tierra de fértiles ideas independentistas, por donde brotaron las raíces de la Revolución Cubana y poseedora de una rica historia, que parte de ella se recoge en sitios históricos y naturales.

En el municipio Yara existen escasos antecedentes investigativos relacionados con la utilización de fuentes de información que permitan acceder a estos entornos históricos y patrimoniales; sin embargo en la literatura consultada se pudo apreciar que su uso en los centros de educación de todos los niveles de nuestro municipio está muy generalizado y muestran resultados muy alentadores. Por lo que se requiere entonces implementar una alternativa que rompa los

paradigmas utilizados hasta el momento y resuelva esta deficiencia en la cual se inserten acciones independiente de los conocimientos y de esta manera favorecer el aprendizaje de nuestras raíces históricas. Lo antes expuesto motivó a los autores en esta investigación describir la historia del patrimonio de Yara para favorecer el conocimiento y desarrollo de la cultura histórica en los estudiantes y la comunidad del municipio de Yara.

Métodos:

Se llevó a cabo una breve reseña histórica citando 10 artículos científicos, en idioma español, publicados en los últimos cinco años, consultados mediante diferentes fuentes de información como libros, revistas, y páginas Web.

Métodos:

Métodos Empíricos: entrevista.

Los métodos teóricos usados fueron: histórico-lógico y análisis-síntesis así como el análisis de documentos históricos.

DESARROLLO

La síntesis de los hechos históricos del municipio Yara tienen gran importancia para profundizar en el conocimiento de la historia local y de los hechos relevantes que han permanecido, unos ocultos y otros sin darle la divulgación adecuada. La enseñanza de la historia local ya tiene tradición en nuestras escuelas; ahora, de lo que se trata, con una clara definición es de ascender a un escalón superior que contribuya a la educación patriótica de los estudiantes.

Hatuey.

Combatido sin tregua hasta los más ocultos escondites, fueron muchos los seguidores de Hatuey que al cabo de algunos meses habían sido apresados o muertos. El pánico fue haciendo mella entre los rebeldes, pero Hatuey con un grupo de ellos tomó rumbo al suroeste de la región oriental de la isla donde existía una gran población indígena constituida por los cacicazgos de Macaca y Guacanayabo^{(3).}

Fiera resultó la persecución en estos lugares, donde finalmente el valeroso cacique, descubierto su escondite, fue capturado. Quedaba así destruida la resistencia que iniciaba en Baracoa se había extendido por la extensa zona del suroeste oriental. Muchos indios fueron sometidos a crueles torturas.

A orillas del río Yara se encontraba acampado el jefe español cuando ante él fue llevado el cautivo, sentenciándolos a morir quemado vivo en la hoguera. Fue atado a un poste donde las llamas devoraron su cuerpo antes que aceptar por religión ir al lugar que estos querían imponerle, el hecho ocurrió a finales de 1513⁽⁴⁾. Es por tanto Yara, enclavada en al antigua región de Bayamo, el sitio en que tan horrible muerte recibió Hatuey por la inquisición española. Fue esta y

no otra la tierra que recibió las cenizas inextinguibles del indoblegable cacique. Velázquez era conocedor de este territorio pues lo había visitado en ocasiones anteriores, es por estas razones que al consultar la carta de Velázquez al rey Fernando, con fecha 1ro de abril de 1514, donde describe la situación geográfica del lugar en que ocurrió el hecho, no es posible pensar en una equivocación descriptiva del sitio, que pudiese llevar a una confusión respecto a que el suplicio ocurriese en otra región. Existe en la narración de Velázquez una verdadera fotografía del Yara ubicado cercano al río que daba nombre a la población indígena. En dicha carta expresó:

"En ocho días después que llegó a la provincia del Bayamo porque tenía pensamiento de asentar un pueblo en ella ó en la del Guacanayabo, en la que mejor sitio se hallase y lo necesario a él tuviese (...) é el dicho asiento e sitio se halló a legua y media de un puerto, que está apropósito de la navegación de la isla Española y de tierra Firma, y cerca de un río grande muy bueno, que se dice Yara, de muchas crianzas de ganados y disposición para labranzas de yuca y ages y maiz, y muy buen sitio é asiento para el dicho pueblo (...) y que fizo poner la iglesia en la parte que convenía, y la nombró San Salvador, porque allí fueron libres los cristianos del cacique Yahatuey, (...) y así mismo hizo señalar solares para las granjerías, (...) dio vecindades a los que las quisieron, para que las tuvieses como las que dio en la Asunción (...).

Referente a la fecha en que ocurrió la fundación de San Salvador en Yara, está ubicada en el mes de noviembre de 1513, no precisándose el día exacto, pero se aproxima a la mitad de dicho mes. Esta aproximación obedece a cálculos del tiempo que Velásquez demoraría en hacer recorridos por poblados indígenas del territorio oriental, dialogar con los jefes indios y precisar el lugar propicio para la población, lo que seguramente le ocuparía el resto del mes de octubre y una parte de noviembre, pues se conoce que el día 4 de octubre había partido de Baracoa⁽⁵⁾.

Queda de este modo demostrado que la segunda población que Diego Velásquez estableciera en Cuba fue precisamente en este Yara.

A fines de 1514 la iglesia de San Salvador fue trasladada a los predios de Bayamo donde existía una considerable población indígena, mayores posibilidades de encontrar oro, la existencia de suelos propicios para el cultivo y al cría de animales y un río grande con condiciones para la navegación, por el contrario, en Yara había pocas posibilidades de encontrar oro, abundancia de plagas y surgimiento de epidemias que dañaban a la población.

YARA, EL HECHO DE ARMAS QUE DIO A CONOCER AL MUNDO EL INICIO DE LA GUERRA.

Durante todo el día 10 de octubre de 1868 en Demajagua se organizan y preparan las condiciones para partir el siguiente para las Sierras de Nagua.

A la una de la madrugada del día 11 se puso en marcha la columna del Ejército Libertador y antes de llegar a la hacienda de crianza "Palmas Altas" el general en jefe organizó sus fuerzas y confirió algunos grados, designando en calidad de general y segundo jefe al Yarense Bartolomé Masó Márquez. Como a las dos de la tarde partieron en dirección al poblado de Yara, acampando en Coboa, donde los sorprendió un fuerte aguacero, mojándoseles las armas y la pólvora. Desde allí fue enviado el primer corneta del Ejército Libertador Rafael Castellano a entrevistarse con el capitán pedáneo de Yara, Riera, jefe de la plaza, para conocer sus actitud, y su respuesta fue que se rendiría pues carecía de medios para resistir. Las fuerzas cubanas distribuidas en compañías, malamente armadas y desconocedoras del arte militar se aprestaron a entrar triunfantes en el pueblo bajo los gritos de iViva Cuba libre!. Ignoraban los cubanos que al pueblo había entrado una columna española al mando del comandante Villares que se había parapetado en los edificios de la plaza para atacarlos. De esta manera las confiadas fuerzas insurrectas fueron recibidas por cerradas descargas casi a a boca de jarro.

Los patriotas sorprendidos ante una agresión que no esperaban se dispusieron a repelerla en medio de la oscuridad de la noche. Cuando los insurrectos vieron que no podían responder a la agresión, pues sus escopetas mojadas no funcionaban y sólo con algunos revólveres sostuvieron el fuego, pocos momentos después decidieron retirarse. En esta acción muere el primer cubano por la independencia, Fernando Guardia y Céspedes⁽⁶⁾.

Al darse el toque de llamada para la retirada a menos de dos cuadras del pueblo se concentraron doce hombres, cuando alguien alrededor de Céspedes comentó que la causa se había perdido prematuramente, el general en jefe alzándose en toda su estatura exclamó:

"¡Aún quedamos doce hombres, bastan para hacer la independencia de Cuba!".

En este momento se unen cerca de cincuenta hombres al mando de José Rafael Izaguirre Pavón que aunque mojados, transidos de frío y rendidos de fatiga, pedían a gritos cargar al machete contra el enemigo, aunque fuera preciso quemar sus atrincheramientos. Céspedes oyendo el parecer de Masó y demás jefes ordenó la retirada. A la luz de los relámpagos de la inmensa sabana de Yara iban a la descubierta los caballos blancos, sirviendo de guía en la intensa oscuridad de la noche.

Incendio y destrucción de Yara.

Militarmente el poblado tenía una guarnición de 18 soldados que protegían esta zona como punto estratégico para las fuerzas españolas, por lo que Valmaseda decide convertirla en un campo atrincherado y por tal motivo la visita el 6 de septiembre de 1871⁽⁷⁾.

El 29 de septiembre las tropas de Luis Figueredo y Salomé Hernández, atacan el poblado obedeciendo a la estrategia trazada por Céspedes de:

... destruir todos los elementos de riquezas con que el enemigo cuenta para sofocar la Revolución...

Utilizando la sorpresa y el engaño los patriotas lograron penetrar en el interior del caserío hasta la iglesia parroquial, que convertida en débil fortificación era defendida por los soldados del segundo

batallón de Barcelona bajo el mando del joven alférez Aníbal Monroy, apoyados por civiles y voluntarios residentes en el poblado. Los patriotas arreciaron el fuego por ambos flancos, algunos se lanzaron a los fosos que rodeaban el fuerte para escalarlo y cortar las cuerdas que mantenían izado el puente levadizo. Los voluntarios que habían logrado ganar el puente hacían inútil resistencia. Era imposible detener el avance mambí apoyado por disparos desde diferentes posiciones y el lanzamiento de mechas de azufre sobre el techo de guano de la iglesia, que una vez incendiado abrazaría a los defensores del débil edificio.

Monroy, percatado del peligro de ser quemado, ordenó derribar el techo y agrupó a los mejores soldados para defender las sogas del puente. Los insurrectos redoblaron el fuego con los refuerzos que le llegaron y arremetieron con gran número de hombres por la retaguardia del enemigo, lugar que ofrecía poca resistencia (8).

Al retirarse los invasores dejaron numerosas pérdidas materiales y humanas, fueron incendiadas la capitanía, 2 tiendas, 2 casas y 96 bohíos, se apoderaron de una bandera que enviaron a Estados Unidos como valiosos trofeo de aquella victoria. Obtuvieron además, ropas, dinero, tabacos, frutos, etc. Yara fortaleció el espíritu patriótico de los mambises, su valor heroico se vio recompensado. Sobre este hecho Céspedes, quien acompañado del gobierno presenció el ataque escribió:

"... la toma y saqueo de Jiguaní y Yara demuestran palmariamente que en un caso, no pudieron las fortificaciones, oponer valladar al valor de nuestros soldados; convencen en el otro que bastó la necesidad, para que nuestros planes militares, de entrar en aquellas poblaciones para que fuese un hecho realizado..."

Por otra parte dando la grandeza de aquel hecho escribiría Pírala:

"... la población que alegre gozaba con la paz que le había dado el español se vio asaltada, saqueada y reducida a ceniza -Yara, ese centro de reproducción y desarrollo de las riquezas manzanillera, no existe tampoco..."

El Combate de Cayo Redondo.

Un ejemplo de esto lo constituyó el combate de Cayo Redondo, escenificado el 1ro de julio de 1895 entre las fuerzas de Amador Guerra (El León de Gua) y las guerrillas manzanilleras dirigidas por el capitán Boera. En esta acción fue destrozada la guerrilla española que huyó a la desbandada. Las fuerzas mambisas tuvieron una dura pérdida en los últimos momentos del combate al ser herido mortalmente el león de Gua, por uno de los guerrilleros ocultos en la manigua quien le disparó desde larga distancia.

Antonio Maceo desconociendo lo sucedido en Cayo Redondo le escribe desde el cuartel general en campaña a Amador Guerra Monzón con la finalidad de incorporar sus fuerzas a la campaña invasora.

Cuartel General en campaña. Sr. Teniente Coronel Amador Guerra.

Tengo el gusto de poner en su conocimiento que parta para Nagua donde le encargo se halle a mi llegada con todas sus fuerzas. Caso de no serle posible salirme al encuentro espéreme en el punto indicado.

Al Mayor General Masó le he comunicado la orden que con esta fecha doy a usted. Soy con toda consideración en patria y libertad.) Antonio Maceo, Julio 7 de 1895.

Muerte de Jesús Menéndez Larrondo.

El central Estrada Palma no estuvo aislado de esta política despiadada y abusiva desarrollada contra los obreros y una prueba de ello lo constituye, el hecho de que en 1948 la patronal seguía negándose en pagarle a los obreros lo que constituía una demanda de todo el país, salario para todo el año y el diferencial del 8% razones que provocaron el desarrollo de potentes manifestaciones al extremo de que Juan Bautista Abreu Salas y el resto de los líderes del sindicato azucarero solicitaron la presencia en el área de conflictos de Jesús Menéndez Larrondo, quien fue acompañado por el primer alcalde comunista del país Paquito Rosales y Manuel Ouezada. La reacción mientras Menéndez hablaba, incendió campos de cañas cercanos al central para evitar que este orientara a las masas, un grupo de trabajadores se dispusieron para ir a sofocar las llamas, pero Menéndez les expresó enérgicamente, que la apaguen quienes le dieron candela, sus palabras justicieras iban cargadas de orientaciones precisas y de convencimiento logrando que sus gestiones en este central fueran acogidas por todos los factores, acordaron comenzar la zafra el día 23 de enero de 1948, acontecimiento que no pudo ver el representante genuino de los obreros azucareros, pues sería su última acción en defensa de la justicia para los humildes, dado los planes de asesinarlo que traían un grupo de reaccionarios que no pudieron hacer nada contra él en el central Estrada Palma, ni en Yara pues los obreros los escoltaban para evitar lo que se fraguaba, el crimen fue ejecutado en el andén de Manzanillo, por las espaldas, Casilla no tuvo el valor para hacerlo de frente, todo ocurrió el 22 de enero de 1948. Blas Roca Calderío dio a conocer la noticia a todo el país al instante de conocer el hecho a través de la emisora Mil Diez, sus palabras iban cargadas al aire de dolor y tristeza constituyendo una fuerte denuncia a la reacción y a su política represiva, anticomunista y anti obrera (9).

Los obreros azucareros de todo el país se sintieron consternados por esta vil acción, pero más lo estuvieron los trabajadores del central Estrada Palma que todavía sentían en sus oídos y tenían ante su vista la imagen de su guía, que horas antes los había defendido contra los abusos de la patronal. Los esbirros del autenticismo, sus gánster, no permitieron que los obreros estuvieran allí, al lado de su genial conductor que nunca los traicionó. Ellos temieron a una acción de envergadura.

Pedro Véliz y Hugo Camejo.

La lucha clandestina en el territorio comienza a tomar niveles desde los propios instantes en que se producen los ataques simultáneos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de Julio de 1953. Esta afirmación está avalada por los sucesos en la Veguita con el asaltante Andrés García Díaz quien fue torturado junto a Pedro Véliz y Hugo Camejo y lanzados al camino que conducía hacia el ingenio Sofía, él logró sobrevivir las condiciones en que fue encontrado por Bernardo Amaya en La Toyada no le habrían permitido escapar de la dictadura y conservar su vida, pues al ser localizado en él se evidenciaban rasgos de torturas despiadadas, la fiebre era alta, divariaba, desconocía el terreno y era perseguido. Los momentos fueron de tensión, fue conducido a la casa de Bernardo Amaya y Bélgica González Roja donde fue atendido por varios días hasta su traslado a Malacó, en La Sal, por razones de seguridad.

Antonio Verdecia, viejo ortodoxo conocido como Ñico se encargó de curarlo, cuidarlo y entregarlo al arzobispo Pérez Serantes. Así dichos a grandes rasgos, es como Andrés García salva su vida y se convierte en el primer testigo utilizado por Fidel en el juicio del Moncada, mientras los otros dos combatientes no sobrevivieron⁽¹⁰⁾.

"De más está decir que estos sangrientos hechos sensibilizaron mucho al pueblo veguitero y esto explica, en parte su decisión de lucha insurreccional y de apoyo incondicional a la guerrilla del Comandante en Jefe". Así lo expuso en su libro Testimonio de un Guerrillero del veguitero Olveín Botello.

Los Sucesos del Bar Flores.

La fundación de células no se detiene y surge otra en Yara dirigida por Estanislao Arias Fonseca destacándose entre sus miembros Leonardo Arias Fonseca, Luis Toledo Lorente, Francisco Toledo Ortiz, Ángel Tamayo, Miriam y Elidover Arias Puebla. Producto de una imprudencia es detectada una reunión de esta célula en el Bar Flores de Yara y son tiroteados a boca de jarro muriendo los hermanos Arias (Tani y Leo), Ranulfo Leyva y dos hermanos de apellidos Roldán que nada tenían que ver con el movimiento, en la cara es herido Gustavo Ramón, todo sucedió al oscurecerse del día 12 de noviembre de 1957. Ante este hecho fue necesario reestructurar la organización y de inmediato se hizo.

La muerte de Emilio Puebla Escalona.

Sucedieron hechos horrendos como la muerte de Emilio Puebla Escalona, su cadáver nunca apareció se considera que su autor directo fue el masferrerista Juventino Sutil el 19 de agosto de 1958 al montarlo en automóvil en la calle Avenida Martí próximo a la esquina Grito de Yara, a escasos metros de donde se encuentra hoy la funeraria. Días después de la detención y desaparición de Blas Acacio Coma, su cuerpo apareció flotando en las costas de Campechuela y la máquina que tría cerca de Cayo Espino, el 20 de septiembre de 1958 figuras estas de un relieve

extraordinario, el primero fue considerado el brazo derecho del movimiento clandestino en Yara con la lucha guerrillera en la Sierra^{(11).} Estos mostraron una valentía a toda prueba, pues en los momentos de mayor peligro actuaban con una serenidad envidiable, se deduce que sus muertes estuvieron ligadas a una delación o traición cuando compraron a unos casquitos dos armas con balas, una Thompson y un Springfield con un valor de \$ 140 las que fueron llevadas directamente a la comandancia.

Emilio Herriman Pérez.

Para el poblado fue de gran dolor la muerte de Emilio Herriman Pérez otro hijo de Yara que intentó trasladar recursos para los rebeldes de quien formaba ya parte, cayendo valerosamente en una emboscada tendida por la dictadura en la entrada de la localidad próximo a donde vivían sus familiares, el lugar es conocido por Barranca Alta a orillas del río Yara, el 7 de junio de 1958.

CONCLUSIÓN

Con el presente trabajo se llegó a la conclusión de que el territorio de Yara contiene una rica historia, que permite cultivar el amor a la patria y su naturaleza. Por otra parte se pueden palpar los elementos indispensables para contribuir al fortalecimiento de los valores, que llevarán las presentes y venideras generaciones a identificarse con la ideología de la revolución cubana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1. Botello Ávila O. Testimonio de un querrillero. La Habana: Editorial Unión; 1989.
- Bruquetas Rosabal M. "El Movimiento 26 de Julio en Veguita". Bayamo. Rev La Plata 1989;
 2 (1): 10.
- 3. Cabrera LR. "Yara, un lugar que carece de todo". Rev Bohemia; 1957.
- 4. Céspedes CM. El manifiesto del 10 de octubre. En: Documentos para la Historia de Cuba. La habana : Política; 2010 Disponible en: http://www.ecured.cu
- 5. La guerra de los 10 años. Primera guerra de liberación nacional. La Habana; 1987.
- 6. Loyola O, Abad D. Historia de Cuba. Disponible en: http://Wikipedia.org
- 7. Masó, Bartolomé: parte de los primeros tres días de la guerra. Sierra de Nagua. Archivo municipal de Manzanillo 1968; 13 : 10.
- 8. Cuba. Ministerio de educación. Monografía del municipio Yara. Yara: Museo Municipal; 2014.
- 9. Museo Municipal de Yara. "Biografía del mártir clandestino Ramiro Rodríguez Rodríguez"; 2007.
- 10. Pérez Landa R. Bartolomé Masó Márquez. Estudio biográfico documentado 2010. p. 20-22.